

Reto 2030: nuestro futuro es ahora

Propuestas de niñas, niños y
adolescentes sobre la Agenda 2030





Reto 2030: nuestro futuro es ahora

Propuestas de niñas, niños y
adolescentes sobre la Agenda 2030

Edita: Plataforma de Infancia
C/ Escosura 3, local 2. 28015 Madrid
T. 91 447 78 53 - info@plataformadeinfancia.org

Coordina: Mabel Taravilla Herrera.

Elabora: Aitana Jáñez Pedrayes.

Septiembre 2026

Los derechos de la publicación son derechos compartidos, de modo que cualquier persona es libre de copiar, distribuir y comunicar la obra, siempre que se reconozcan los créditos del editor y no se utilice con fines comerciales o contrarios a los derechos de los niños y las niñas.





Índice interactivo

01

Presentación	4
--------------	---

02

Proceso participativo “RETO 2030: Nuestro futuro es ahora”	5
2.1 Fases del proceso	7
2.2 Materiales	8
2.3 Participación de grupos de chicas y chicos	9
2.3.1 Entidades y comunidades autónomas	10

03

El proceso participativo	11
--------------------------	----

04

Encuentro presencial / Resultados del proceso	29
---	----

05

Propuestas y conclusiones	32
---------------------------	----



01 | Presentación

La [Plataforma de Infancia](#) es una red de más de 70 organizaciones de infancia con la misión de promover, proteger y defender los derechos de niñas, niños y adolescentes.

A través de la estrategia [La Infancia Opina](#), la Plataforma de Infancia recoge y sistematiza las opiniones, propuestas y demandas de las niñas, niños y adolescentes, resultado de los procesos de participación infantil.

Estas opiniones y propuestas se convierten en las reivindicaciones que la Plataforma de Infancia hace llegar a las autoridades y organismos responsables de las políticas que puedan afectar a la infancia y la adolescencia en el ámbito nacional e internacional. Se incorporan tanto en informes como en espacios de encuentro donde las niñas, niños y adolescentes participantes puedan trasladarlo en primera persona.

Elevar la voz de las niñas, niños y adolescentes es parte del marco de trabajo de la Plataforma de Infancia y cumple con un derecho y uno de los principios fundamentales de la [Convención sobre los Derechos del Niño](#): la participación infantil y adolescente.

02

**Proceso
participativo “RETO
2030: Nuestro futuro
es ahora”**





02 | Metodología

El proceso de participación infantil y adolescente “RETO 2030: Nuestro futuro es ahora” se ha desarrollado en el marco de la estrategia [La Infancia Opina](#) y se ha financiado gracias a la Dirección General de Agenda 2030, a través de la convocatoria de subvenciones destinadas a actividades relacionadas con la promoción e implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en España.

Esta iniciativa ha nacido con el objetivo de aterrizar la [Estrategia de Desarrollo Sostenible 2030](#), la hoja de ruta oficial de España para hacer realidad la Agenda de las Naciones Unidas, a las experiencias cotidianas y localizadas de la infancia y la adolescencia en sus propios barrios, centros y escuelas.

En este proceso, los Derechos de la Infancia y el Desarrollo Sostenible se han presentado como dos caras de una misma moneda, profundamente interconectadas. El enfoque principal ha radicado en reconocer a la infancia y la adolescencia como sujetos de pleno derecho y agentes de transformación social en el presente, y no como meros herederos de un futuro sobre el que no tienen agencia. De este modo, se ha promovido que niñas, niños y adolescentes de entre 6 y 17 años se acerquen a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no como conceptos abstractos, sino como retos que les afectan y pertenecen. Este reto ha buscado dotarles del espacio y la capacidad para proponer soluciones e incidir positivamente en su realidad cotidiana. No se trata de un proyecto sobre el futuro, sino de una invitación a que niñas, niños y adolescentes ejerzan su ciudadanía en el presente.

Para llevar a cabo este acercamiento práctico, el RETO 2030 se ha estructurado asimismo bajo 3 subretos para abordar temáticas clave, vinculando directamente las metas de desarrollo sostenible con los derechos reconocidos en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN):

- **RETO 1: Inclusión y justicia social.** Se ha trabajado en torno al **ODS 10** (Reducción de las desigualdades) y su conexión directa con el **artículo 2 de la CDN** (Derecho a la no discriminación), fomentando la reflexión sobre la igualdad de oportunidades en sus entornos.
- **RETO 2: Sostenibilidad.** Se ha centrado en el **ODS 11** (Ciudades y comunidades sostenibles), vinculándolo con la **Observación General nº 26 de la CDN** y el derecho fundamental de la infancia a disfrutar de un medioambiente limpio, sano y sostenible.
- **RETO 3: Alianzas y salud.** Se ha abordado a través de los **ODS 3** (Salud y bienestar) y **ODS 17** (Alianzas para lograr los objetivos), en relación directa con el **artículo 24 de la CDN** (Derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud), promoviendo el bienestar integral y el trabajo colaborativo.

2.1 Fases del proceso



- **Inscripciones:** La primera fase ha consistido en la publicación de todos los materiales didácticos y de la noticia oficial en la página web de la Plataforma de Infancia, donde se alojaba y se daba acceso a toda la información del proyecto. Esta convocatoria se ha compartido y difundido activamente a través de nuestras redes sociales, quedando así oficialmente abiertas las inscripciones para la participación de los grupos.
- **Fase informativa y de preparación:** Tras el lanzamiento, se han realizado diversas sesiones informativas tipo *webinar* dirigidas a los equipos educativos. En estos espacios de encuentro *online* se ha explicado en qué consistía el proceso, cómo trabajar con las actividades propuestas y se han resuelto todas las dudas de las organizaciones.
- **Desarrollo de actividades y volcado de conclusiones:** Las niñas, niños y adolescentes inscritos han llevado a cabo las actividades elegidas (según reto y franja de edad) en sus propios espacios. Tras ello, los equipos educativos se han encargado de volcar las conclusiones extraídas de los grupos en un formulario digital específico, respetando la literalidad de las ideas expresadas por las chicas y chicos.
- **Sistematización y análisis:** Una vez cerrado el plazo de envío de conclusiones, se ha llevado a cabo una labor intensiva de sistematización y análisis de todas las propuestas recibidas. Este paso previo al evento presencial ha sido fundamental para organizar la información de manera clara y estructurada, garantizando que los mensajes y diagnósticos de la infancia y adolescencia se mantuvieran fieles a sus expresiones originales de cara a su puesta en común.



- **Encuentro presencial:** Partiendo del trabajo previo ya sistematizado, se ha celebrado un encuentro estatal en el que 30 chicas y chicos de distintos puntos de España han compartido y profundizado en sus propuestas. La selección de asistentes se ha realizado priorizando la diversidad y el equilibrio territorial entre aquellos grupos que ya habían participado activamente en las fases anteriores.
- **Incidencia y retorno:** A partir del documento final resultante se encuentro, la Plataforma de Infancia se encargará de hacerlo llegar a la administración competente, a través de reuniones y espacios de encuentro. Asimismo, se contará en la medida de lo posible con niñas, niños y adolescentes participantes en el proceso para ser parte de la incidencia como protagonistas de las propuestas elaboradas.

2.2 Materiales

Para llevar a cabo la iniciativa, se han diseñado y puesto a disposición de las entidades diversas herramientas didácticas. Todos los materiales se han basado en una metodología lúdica y participativa, estructurada bajo la lógica de

**“Observar” identificar realidades en su entorno,
“Analizar” reflexionar críticamente sobre lo observado y
“Proponer” generar soluciones concretas.**

Todas las actividades integran de manera transversal los ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) y 17 (Alianzas para lograr los Objetivos), promoviendo una visión de la paz vinculada al bienestar social y a la erradicación de las injusticias, así como el trabajo colaborativo. Asimismo, el enfoque inclusivo atraviesa todo el proceso bajo el principio de “No dejar a nadie atrás” que guía la Agenda 2030, incorporando la diversidad desde una perspectiva interseccional.

Los materiales facilitados durante el proceso han sido los siguientes:

- **Guía explicativa del proceso e Infografía resumen:** Documentos base con la explicación metodológica, logística y las fechas clave.
- **Fichas de actividades:** Han conformado el núcleo de la participación. Cada actividad ha sido independiente (pero complementaria a las demás) y se ha explicado a través de una ficha con toda la información y preguntas facilitadoras para el debate y la reflexión. Se han diseñado en torno a los tres retos clave propuestos y se han adaptado pedagógicamente a tres franjas de edad (de 6 a 8 años, de 9 a 12 años, y de 13 a 17 años):
 - **RETO 1:** Inclusión y justicia social.
 - **RETO 2:** Sostenibilidad.
 - **RETO 3:** Alianzas y salud.



- **Formularios digitales:** Se han habilitado formularios específicos para organizar de manera eficiente la inscripción al proceso, la asistencia a los webinars, la inscripción al encuentro presencial y, de manera central, el volcado final de las conclusiones elaboradas por los grupos. Todos estos materiales fueron facilitados a través de la sección web de la [Plataforma de Infancia](#).

2.3 Participación de grupos de chicas y chicos

En este proceso, han participado un total de **505** niñas, niños y adolescentes, de los cuales

270 han sido chicas (53,5 %) y 235 chicos (46,5 %), constituidos en 40 grupos diferentes. Sus edades oscilan entre 6 y 17 años, y pertenecen a 13 entidades y 9 comunidades autónomas diferentes.

Se ha contado con la participación de grupos scout, centros educativos, hogares de acogida, consejos de participación, centros de día, asociaciones, residencias, grupos de activismo, grupos del sistema de protección, etc.

Datos por territorio:

- **35 grupos (87,5 %) provienen de entornos urbanos** (ciudades y municipios medianos/grandes como Santa Cruz de Tenerife, Córdoba, Telde, Leganés, Alicante, etc.).
- **3 grupos (7,5 %) provienen de entornos rurales o semi-rurales.** Corresponden a los municipios de Trebujena (Cádiz), Aiguafreda (Barcelona) y Laviana (Asturias).
- **2 grupos (5 %) tienen un formato mixto/deslocalizado.** Uno de ellos se reúne de forma online congregando a niñas, niños y adolescentes de 8 comunidades autónomas diferentes (Red Solidaria de Jóvenes), y otro agrupa a distintos municipios de las 5 provincias de Castilla-La Mancha.

A continuación, se detalla la participación de forma detallada por cada subreto, dado que algunos grupos realizaron más de un reto:

- **RETO 1 (Inclusión y justicia social):** 308 participantes de 11 entidades diferentes, divididos en 29 grupos.
- **RETO 2 (Sostenibilidad):** 305 participantes de 8 entidades diferentes, divididos en 32 grupos.
- **RETO 3 (Alianzas y salud):** 272 participantes de 8 entidades diferentes, divididos en 27 grupos.

De estos 505 participantes, 30 chicas y chicos de diferentes partes de España se reunieron el fin de semana del 25 al 27 de septiembre en Rascafría, Madrid, como parte del encuentro presencial del proceso participativo.



2.3.1. Entidades y comunidades autónomas



1 Andalucía:

- CDP JOSÉ CABRERA (Grupo 1º ESO)
- Asociación Estrella Azahara - Red de Obras La Salle

2 Canarias:

- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día Medianías
- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día Los Realejos
- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día Jinámar
- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día Villa Ascensión
- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día La Laguna
- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día Anaga
- Aldeas Infantiles SOS - Centro de día El Tablero

3 Castilla-La Mancha:

- APANDAGU
- Mesa de Participación Infantil de CLM

4 Cataluña:

- Asociación Recursos Educativos para la infancia en riesgo (REIR) - Consejo infantil de Aiguafreda

5 Comunidad de Madrid:

- Fundación Entreculturas - Grupo de Activistas de la Red Solidaria de Jóvenes

6 Comunidad Valenciana:

- Scouts Valencians - GRUPO SCOUT MERAKI
- Fundación Diagrama - Residencia para niños, niñas y adolescentes con problemas de conducta Lucentum
- Fundación Diagrama - Hogar de acogida de niños, niñas y adolescentes “El Palmeral”

7 Extremadura:

- Plan International - Youth for Change

8 Galicia:

- Asociación Piyopi – Pequitas Group

9 Principado de Asturias:

- Consejo municipal de infancia y adolescencia del Ayuntamiento de Laviana

03

El proceso participativo





03 | El proceso participativo

El conjunto del proceso de participación infantil y adolescente [“RETO 2030: Nuestro futuro es ahora”](#) confirma que la Agenda 2030 deja de ser un marco abstracto e institucional en el momento en que niñas, niños y adolescentes la traducen a su propia experiencia cotidiana. Localizar los Objetivos de Desarrollo Sostenible -convertirlos en algo que sucede en su calle, en su centro educativo, en su círculo de amistades- es la condición necesaria para que la infancia y la adolescencia sientan la Agenda 2030 como propia, y no como una obligación diseñada por y para personas adultas.

Los tres retos, trabajados de forma independiente pero interconectada, convergen en una misma conclusión: la inclusión, la sostenibilidad y la salud no son compartimentos aislados, sino dimensiones de un mismo desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás. A lo largo de todo el proceso, niñas, niños y adolescentes han demostrado ser interlocutores de pleno derecho en este debate: capaces de diagnosticar con precisión las desigualdades que atraviesan sus barrios y sus vidas, de formular propuestas concretas y viables, y de reconocer -con matices y aprendizajes propios- su parte de responsabilidad en el cambio.

Implicar a la ciudadanía en el desarrollo sostenible es fundamental para lograr su éxito y sostenibilidad temporal. Exige, por tanto, incluir a niñas, niños y adolescentes como ciudadanas y ciudadanos de pleno derecho, y no como destinataria/os futuros de las decisiones que hoy se toman sin ellos. El “RETO 2030” es, en este sentido, una prueba práctica de que la participación infantil y adolescente no es solo un principio que garantizar de cara al futuro: es un ejercicio de ciudadanía que ya está sucediendo, con capacidad real de incidir en las políticas de desarrollo sostenible del presente.

El RETO 2030, trabajado a través de tres retos diferentes pero interconectados -inclusión, sostenibilidad, y alianzas y salud- nos muestra que los elementos que conforman el desarrollo sostenible no funcionan de forma aislada en la experiencia cotidiana de niñas, niños y adolescentes. La desigualdad económica condiciona el acceso a un entorno de calidad, un barrio sin cuidar afecta al bienestar emocional, y la falta de redes de apoyo agrava las desigualdades de partida.

Sobre esa base compartida, el proceso revela una doble dimensión en el discurso de chicas y chicos: por un lado, señalan con precisión qué le corresponde cambiar a las instituciones; por otro, reconocen su propia capacidad de acción, sin depositar en las personas adultas toda la responsabilidad del cambio. Cuatro patrones transversales se repiten en los tres retos:

1. El lenguaje de los derechos aparece de forma espontánea (“tenemos derecho a...”) como herramienta de argumentación: conocer los propios derechos a menudo resulta ser, en la práctica, una condición para poder exigirlos.
2. Sus propuestas distinguen, sin contradicción, lo que piden a las instituciones de lo que asumen como propio, situándose a la vez como sujetos de derechos y de obligaciones.



3. En los tres retos reclaman ser escuchados y participar de verdad en las decisiones que les afectan, en lugar de ser tratados como un problema o un “estorbo”.
4. Reconocer la responsabilidad institucional les resulta, sin embargo, más sencillo que reconocer la propia: un matiz que señala hacia dónde seguir trabajando para que niñas, niños y adolescentes se vean a sí mismos como agentes de cambio capaces de incidir positivamente en su realidad cotidiana.

A continuación, repasamos las principales conclusiones obtenidas en cada uno de los retos:





RETO 1. Inclusión y justicia social

Nº niñas, niños y adolescentes participantes	308
Grupos con aportaciones en este reto	29
Entidades diferentes	11
Territorios representados	9 (Islas Canarias, Principado de Asturias, Cataluña, Castilla-La Mancha, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Extremadura, Andalucía, Galicia)
Rango de edad de las y los participantes	6 a 17 años
Dinámica común de partida	Juego de la fila/cuerda con tarjetas de personajes (juego de rol), en el que el grupo avanza de forma desigual según las circunstancias de cada personaje. Objetivo: llegar todas y todos juntos a la meta.



“No se trata de correr más, sino de llegar juntos”.

“No debes ser discriminada/o por tu apariencia, tu color, tu sexo, tu idioma, tu religión, tus opiniones, etc”. ([Artículo 2 CDN](#))

En el primer reto, centrado en la inclusión y la justicia social, los grupos analizaron los factores que, en su experiencia, determinan un acceso desigual a las oportunidades, y presentaron sus propias propuestas de cambio para lograr una sociedad más equitativa e inclusiva. Casi en su totalidad, las chicas y chicos participantes señalaron recurrentemente que “no es justo” partir de situaciones desiguales de base que no han elegido, sino que les han venido dadas por su contexto social, familiar y/o económico.

“Es injusto no poder llegar a donde los demás por las cosas que te tocan vivir (dinero, no tener padres...)”.



Sin embargo, esta convicción de que la desigualdad no es justa, y el reconocimiento de que es la realidad que muchas niñas, niños y adolescentes viven, lejos de resignarse, convive con un deseo explícito de cambiarlo.

“No es justo, pero es la realidad. Dependiendo de las condiciones de nuestra familia y las herramientas y recursos que tengas, llegarás más fácil a la meta o no”.





A lo largo de la dinámica, las niñas, niños y adolescentes participantes llegan, con sus propias palabras, a la distinción entre igualdad y equidad: no se trata de dar lo mismo a todo el mundo, sino a cada persona lo que necesita para llegar todas y todos a la meta “sin dejar a nadie atrás”.

“La igualdad no es dar exactamente lo mismo a todo el mundo, porque algunas personas necesitan apoyos diferentes”.



Varios grupos, especialmente los de más edad, van un paso más allá e identifican la interseccionalidad: los factores anteriores no actúan por separado, sino que se acumulan y se refuerzan entre sí.

“Cuando se juntan varios problemas, como no tener dinero, vivir lejos y tener que cuidar a la familia, es casi imposible avanzar al mismo ritmo”.



Elementos identificados por las chicas y chicos en torno a la inclusión y la justicia social

1. Recursos materiales y acceso

El factor que más se menciona es la falta de recursos económicos, que condiciona el acceso a actividades extraescolares, material escolar o apoyo psicológico. A esto se suman la brecha digital, ya que no disponer de ordenador o internet en casa dificulta las tareas escolares, y la distancia de desplazamiento en zonas rurales como un factor limitante en su día a día. Los grupos proponen ofrecer ayudas económicas, becas y subvenciones para actividades extraescolares, material escolar e internet a quien lo necesite, así como mejoras en el transporte público en los pueblos (incluyendo mayores frecuencias) “para que vivir lejos no te quite oportunidades”.

“No tendría que pasar que alguien no vaya a una salida del cole porque su familia no puede pagarla”.

“Si no tienes internet en casa, hacer trabajos del cole es mucho más difícil”.

“Hacer que los autobuses y transportes funcionen mejor, pasen con más frecuencia y permitan que todos los niños y niñas puedan llegar al colegio, a las actividades o a ver a sus amistades sin tantas dificultades”.



2. Dificultades educativas

Los grupos observan que quienes tienen dislexia u otras dificultades de aprendizaje, o simplemente necesitan un ritmo distinto, avanzan más despacio si no cuentan con apoyo específico en el aula. Demandan más profesorado de apoyo, ratios más justas y atención psicológica pública más rápida y accesible.

“Tener más apoyo en el colegio para los niños y niñas que tenemos problemas, como dislexia”.





3. Identidad y prejuicios: género, origen y discapacidad

Los grupos señalan también barreras ligadas al género (estereotipos en el deporte y la orientación académica), al origen (idioma, situación migratoria, color de piel) y a otros prejuicios sociales relacionados con la apariencia física; a esto se suma la discapacidad, donde el principal obstáculo no es la condición en sí, sino la falta de accesibilidad del entorno. En este sentido, piden mejorar la accesibilidad de calles, parques, edificios, comercios y transporte público.

“No es justo, porque el fútbol no es de los niños ni de las niñas, es de quien quiera jugar y pasárselo bien”.

“No vale, porque si una niña quiere jugar hay que dejarla. Todos tenemos los mismos derechos a usar el patio”.

“Las chicas siempre salen anunciando las cosas de belleza como cremas, maquillajes etc. y los chicos las cosas de fuerza o construcción como herramientas, transportes...”.

“Hay personas que tienen más dificultades por el sitio donde nacen”.

“No es justo que te traten diferente por tu color de piel”.

“La discapacidad no sería una barrera tan grande si todos los lugares y transportes fueran accesibles”.

“Los parques tendrían que estar pensados para todos, no solo para algunos niños”.



4. Redes de apoyo

Contar con una familia que te brinda apoyo, tanto material como emocional, y amistades cercanas se percibe como un recurso tan importante como el económico; su ausencia también deja a algunas personas atrás. Las chicas y chicos reclaman una conciliación real de la vida familiar y laboral, para que las familias puedan acompañar a sus hijas e hijos.

“Una barrera muy significativa es, por ejemplo, a la hora de hacer algo, lo mucho que te apoya tu familia, o si no quiere que sigas ese camino”.

“Hay familias que no pueden acompañar a sus hijos porque tienen que trabajar mucho”.

“Aparte de la familia, es muy importante el círculo de amistad que tienes a tu alrededor”.



Conclusiones y propuestas de chicas y chicos sobre inclusión y justicia social

Las chicas y chicos organizan sus demandas en torno a tres pilares principales: sensibilización, acción y una mayor agencia y participación.

1. Propuestas de sensibilización

Una de las demandas más repetidas por las chicas y chicos es un cambio de mentalidad: hacer entender a la sociedad (familias, profesorado, personas adultas y también entre iguales) la importancia de respetar la diversidad, reconocer los propios privilegios y escuchar a quienes tienen menos oportuni-



dades con empatía. Las propuestas se concretan sobre todo en charlas, talleres, formación y espacios de diálogo intergeneracional.

“Educación y charlas en los colegios e institutos con respecto a la empatía, la igualdad de oportunidades y las diferencias culturales y familiares”.

“Dar formación al profesorado para que no juzgue al alumnado por su origen, su forma de vestir o su situación familiar”.

“Trabajar la autoestima en los colegios e institutos a través de charlas, talleres, juegos dinámicos”.



2. Propuestas de acción

Los propios grupos distinguen las diferentes demandas de acción en dos planos: lo que corresponde exigir a las instituciones, y lo que ellas y ellos mismos pueden hacer en su entorno inmediato.

2.1 A las instituciones (ayuntamientos, gobiernos, administraciones)

La mayor parte de las propuestas concretas se dirigen a la administración pública: inversión en accesibilidad, transporte, becas, recursos educativos y de salud mental, y mecanismos reales de escucha a la infancia.

“Que los gobiernos se impliquen más en ayudar a las personas que están en desventaja, pero no solo eso; los que estamos más cerca también tenemos que ser conscientes de que podemos ayudar y cambiar o mejorar algo las realidades de los demás”.

“Preguntar a las personas afectadas antes de tomar decisiones, porque ellas saben mejor qué barreras encuentran”.



2.2 En su entorno inmediato: lo que ellas y ellos pueden hacer

Junto a las demandas institucionales, los grupos proponen también acciones que dependen de sí mismos: ayudar, empatizar, colaborar y no dejar a nadie atrás en el día a día, tanto en el aula como fuera de ella.

Es importante mencionar, sin embargo, que algunas/os participantes distinguen con facilidad la responsabilidad política, pero les cuesta reconocer su propia agencia a la hora de realizar cambios a favor de la inclusión y la justicia social.

“Estaría bien que también se contara con niños y niñas voluntarios, para hacer parejas de apoyo con niños con más dificultades; no que asuman responsabilidades adultas, sino que voluntariamente ayuden en algunos momentos”.

“Quienes tienen más facilidades pueden ayudar escuchando, denunciando las injusticias y apoyando cambios que beneficien a todo el mundo”.





3. Propuestas para contar con una mayor agencia

Niñas, niños y adolescentes reclaman también de forma transversal una mayor agencia: quieren que sus opiniones y propuestas se escuchen y se tengan en cuenta. Este reclamo se apoya, con frecuencia, en un lenguaje explícito de derechos, señal de que conocer sus propios derechos les da herramientas reales para exigir participación.

“No, todos y todas tenemos los mismos derechos y debemos tener las mismas oportunidades.”



Piden, además, relaciones más horizontales con las personas adultas: no solo aprender de ellas, sino que el aprendizaje sea recíproco.

“[...] La gente mayor tiene muchas cosas que aprender de la gente joven (...), porque somos los que tendremos que cambiarlo”.

“Las personas mayores nos pueden seguir enseñando muchísimas cosas, pero ya no es lo mismo que cuando ellos tenían nuestra edad. [...] también que nos respeten a nosotros y nuestra forma de pensar, porque nosotros somos los que estamos viendo los problemas de la actualidad más de cerca”.

“Fomentar que las personas mayores escuchen más a los niños, niñas y adolescentes, con el fin de reducir prejuicios y favorecer el entendimiento intergeneracional.”





RETO 2. Sostenibilidad

Nº de niñas, niños y adolescentes participantes	305
Grupos con aportaciones en este reto	32
Entidades diferentes	8
Rango de edad de las y los participantes	6 a 17 años
Territorios representados	6 (Islas Canarias, Andalucía, Principado de Asturias, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha)
Dinámica común de partida	Exploración del barrio o entorno cercano identificando “tesoros” y “peligros” o carencias a través de un cuaderno de exploración, para después analizar y proponer mejoras



Todas las niñas y niños tienen derecho a jugar y a vivir en un medioambiente saludable. (Observación General nº 26)

“Un barrio verde es un barrio más justo”.

“Queremos un barrio más limpio, seguro, accesible y donde todas las personas puedan disfrutar de los espacios públicos”.



A través de la exploración de su barrio, los grupos desarrollaron un doble enfoque a la hora de analizar su entorno desde una mirada eco-social y hacer sus propuestas:

- Por un lado, valorar y reconocer lo que ya funciona bien en su entorno, lo que se traduce en un sentido de agencia y de responsabilidad propia sobre el cuidado del espacio público.
- Por otro lado, desarrollar una mirada crítica sobre lo que podría mejorar o lo que falta, especialmente en materia de adaptación climática, accesibilidad y uso seguro del espacio público.

Cabe mencionar que el grado de satisfacción con el propio entorno varía notablemente entre grupos: mientras algunos destacan sobre todo los “tesoros” de su barrio, otros son mucho más críticos y ponen el foco casi exclusivamente en las carencias.

A continuación, se recogen los elementos más repetidos, combinando ambas miradas:



Elementos identificados por las chicas y chicos y que afectan a un entorno sostenible, seguro e inclusivo

1. Accesibilidad y seguridad

La accesibilidad (rampas, aceras, ascensores) y la seguridad vial son las barreras físicas más señaladas: los grupos describen sus calles como espacios diseñados para el tráfico, no para las personas, y la mayoría no las considera un lugar seguro para jugar. Demandan calles sin coches ni barreras arquitectónicas que les impiden relacionarse y jugar con seguridad, relacionando a su vez la falta de adaptación de los espacios con la falta de oportunidades de ocio y participación.

“No hay rampas, ni ascensores para ir al colegio si estás en silla de ruedas o muletas”.

“Hay gente que se queda fuera (sin participar) por la falta de adaptación de los espacios”.

“La calle es sólo para los coches. No se puede jugar en la calle. Es peligroso”.



2. Cuidado del espacio

Un elemento muy repetido es la brecha entre lo que se construye y la falta de mantenimiento de muchos de estos espacios que acaban estropeándose, unido a la importancia que otorgan a la estética del espacio público (colores, flores, ausencia de suciedad) como condición de bienestar tan importante como la funcionalidad.

“El barrio nos gusta, pero está muy sucio y las canchas deberían pintarse y arreglarse, poner fuentes de agua potable y también arreglar los baños públicos de los parques”.

“Pintar el barrio de más colores”.

“Poner flores para que sea más bonito y decorado”.



3. Adaptación climática

La falta de árboles y sombra se relaciona directamente con las olas de calor extremo, que varios grupos, especialmente los adolescentes, viven de forma muy consciente como una limitación real de su derecho a jugar y estar al aire libre, al no disponer de “refugios climáticos” ni lugares donde refrescarse. Además, se suma la preocupación por la generación de residuos sin separar y la falta de contenedores de reciclaje suficientes o en buen estado, por lo que demandan entornos más preparados para la emergencia climática.

“No hay zonas verdes (sólo zona de cultivo). Y nos da golpe de calor”.

“Que se recicle mucho más”.





4. Desigualdad territorial

En los grupos de zonas rurales, la escasez de líneas y horarios de autobús se percibe como una barrera para acceder al instituto, la biblioteca, el médico o incluso el supermercado sin depender de un adulto con coche, y en ocasiones limita la conexión entre barrios cercanos.

“Más horario de guaguas, estamos lejos”.

“La conexión entre los dos barrios cercanos solo es posible en coche o caminando; no hay guaguas que los conecten y es una cuesta muy grande”.



Además, los grupos perciben que el mantenimiento y los servicios no están repartidos por igual entre barrios o entre el medio rural y el urbano. Varios grupos de zonas rurales o de barrios periféricos amplían esta desigualdad más allá del espacio público, señalando la falta de servicios básicos en su localidad.

“Hay zonas olvidadas. No están pensados para los adolescentes”.



Entre los servicios básicos que varios grupos -sobre todo de pueblos y ciudades pequeñas- echan en falta en su localidad, destacan:

- Un hospital y especialistas médicos
- Más psicólogos y psicólogas
- Espacios seguros e inclusivos de ocio para estar con amistades por las tardes
- Información accesible sobre las mejoras previstas en el pueblo o el barrio

Conclusiones y propuestas de chicas y chicos sobre sostenibilidad

Las propuestas de los grupos van más allá de una lista de mejoras concretas: revelan una forma particular de entender su relación con el entorno, en la que una gran parte de las niñas, niños y adolescentes se reconocen a la vez como titulares de derechos y como responsables activos de su cuidado.

1. Propuestas de sensibilización

Como en el Reto 1, aparecen propuestas de sensibilización ambiental, con una particularidad reseñable: varios grupos piden protagonizar ellos mismos estas acciones, en lugar de ser solo destinatarios de charlas dadas por personas adultas.

“Charlas sobre reciclaje y su importancia”.

“Campañas en el barrio de medioambiente. No solo en el cole, sino también en los barrios. Lideradas por jóvenes. Enseñar técnicas para reutilizar y reusar objetos”.

“Promoción de la producción de hortalizas o verduras local a través de su consumo en los centros educativos cercanos”.





2. Propuestas de reivindicación para la administración

Por un lado, los grupos demandan a las instituciones (ayuntamientos y administraciones públicas) una mayor inversión en el mantenimiento, la reparación y la mejora de sus barrios, para que sean entornos seguros, sostenibles e inclusivos.

“Pedir responsabilidades al Ayuntamiento”.

“Usar los fondos públicos para mejorar la calidad de vida de los habitantes”.

“Instalar y reparar fuentes de agua potable en las plazas y zonas de juego, y plantar más árboles para generar sombra real”.



Así lo refleja el uso del lenguaje de derechos a la hora de reivindicar sus demandas sobre el espacio público:

“Tenemos derecho a un entorno donde estemos seguros, con calles limpias y cuidadas”.

“Tenemos derecho a acceder a los parques, a que eliminen las barreras arquitectónicas para que la accesibilidad sea para todos”.

“Tenemos derecho a tener más árboles en nuestro entorno que nos den sombra, oxígeno...”

“Tenemos derecho a pasear por las calles y sentirnos respetados”.

“Tenemos derecho a un barrio con más sombra, limpio, lleno de color y sin peligros para poder jugar juntas y juntos”.



Por otro lado, un número significativo de aportaciones expresa una agencia propia sobre la responsabilidad individual y colectiva de cuidar el entorno: no ensuciar, cuidar lo que ya existe, y denunciar el deterioro. Esta doble mirada -exigir a otros y también exigirse a sí mismas y mismos- posiciona a niñas, niños y adolescentes como ciudadanía de pleno derecho: titulares de derechos frente al espacio público, pero también de obligaciones hacia él.

“Todos tenemos que cuidar más el barrio. No hay que tirar basura al suelo. Si cada persona mantiene limpio el barrio, estará mucho mejor”.

“Arreglándolos y luego cuidando del espacio las personas que viven en el barrio y los que lo usamos”.

“El ayuntamiento invierte... pero luego toca cuidar”.



3. Propuestas de acción

Varios grupos, sobre todo de adolescentes, describen su entorno como hostil o pensado para otros públicos, y relatan sentirse aislados o vistos como un estorbo en el espacio público, en lugar de contar con lugares propios seguros, accesibles y gratuitos. Frente a esto, no piden solo más espacios: piden ser escuchadas y escuchados y participar en las decisiones sobre su propio entorno, en lugar de ser



percibidos como un problema. Reclaman que los barrios y las calles no se piensen únicamente para los coches y las personas adultas, y proponen recuperar espacios en desuso -casas, explanadas- para transformarlos en lugares de encuentro y comunidad.

“Que me escuchen y que no me sienta como un bulto”.

“Los parques parecen cárceles de niños y niñas.”

“(...) los adolescentes son vistos como un problema y no hay sitios adecuados para que estén con sus amigos”.

“Espacios verdes, de socialización o públicos invadidos por espacios que nos obligan a consumir para estar ahí”.

“Hay zonas, alquerías, casas o edificios grandes en desuso que se podrían utilizar para espacios comunitarios o juveniles”.

“Espacios no usados, explanadas que se están usando como aparcamiento que se podrían transformar en espacios verdes útiles”.

“Crear zonas de reunión seguras, iluminadas y limpias para chicos y chicas, donde podamos reunirnos sin ser vistos como un problema ni entorpecer el paso.”

“Tiene que haber más lugares para nosotros a los que podamos ir andando, que estén cerca de nuestra casa”.





RETO 3. Alianzas y salud

Nº niñas, niños y adolescentes participantes	272
Grupos con aportaciones en este reto	27
Entidades diferentes	8
Territorios representados	7 (Islas Canarias, Principado de Asturias, Cataluña, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid, Castilla-La Mancha)
Rango de edad de las y los participantes	6 a 17 años
Dinámica común de partida	Dos dinámicas complementarias: un “termómetro de opiniones” sobre afirmaciones relacionadas con la salud integral, y un ejercicio de red o “telaraña” en el que cada apoyo (familia, amistades, profesorado, sanidad, entorno...) se representa como un hilo, explorando qué ocurre cuando alguno se suelta.



Cuando estés enferma o enfermo tienes derecho a recibir la ayuda y los cuidados que necesites (Artículo 24 CDN)

“El bienestar no puede alcanzarse de manera individual, sino que depende de las relaciones que mantenemos con nuestro entorno”.

“Es muy importante que todos tengamos una red de apoyo, y cuanto más grande, mejor”.



Las aportaciones de las chicas y chicos dibujan un mapa amplio de lo que entienden por bienestar: apoyo de familia y amistades, la atención a la salud física y mental, un entorno limpio y seguro, el acceso a ocio y tiempo libre, la estabilidad familiar y económica, el descanso, o el contacto con la naturaleza, entre otras. Los bloques siguientes desarrollan los elementos de este mapa que aparecen con más fuerza o de forma más particular.

Elementos identificados por las chicas y chicos sobre la salud y la necesidad de crear alianzas

1. Una idea amplia de salud

De forma muy extendida, los grupos rechazan que estar sano se reduzca a “no tener que ir al hospital” o “no tener dolor”. Incorporan espontáneamente la autoestima, la tranquilidad, la seguridad y el estado emocional como parte esencial de la salud. Conviene matizar, no obstante, que esta mirada amplia no es unánime: algunos grupos, sobre todo los de menor edad, no priorizan ni identifican espontáneamente la salud mental como parte de la salud si no se les pregunta de forma directa.



“Estar sano también quiere decir estar bien contigo mismo”.

“No estamos de acuerdo en que es solo eso, necesitamos también otras cosas como buena salud mental, estar bien con nuestra familia y amigos, que si tenemos un examen y estudiamos nos salga bien”.



2. Amistad, juego y redes sociales

Jugar y socializar se percibe como una necesidad tan básica para la salud como la alimentación o el descanso; en cambio, las redes sociales en el entorno digital aparecen mencionadas casi exclusivamente como un riesgo -comparación, juicio ajeno y aislamiento- sobre todo entre los grupos de más edad. Algunos grupos demandan más mecanismos de control para paliar estos efectos negativos en las niñas, niños y adolescentes.

“Jugar con amigos también es salud”.

“Encerrado en una habitación, entras en bucle. Y si encima estás en redes puedes empeorar, porque los comentarios de los demás te afectan más”.

“Que haya más control en las plataformas digitales”.



3. Pedir ayuda y salud mental

Pedir ayuda a una persona adulta no siempre resulta fácil, por vergüenza, miedo a no ser tomadas y tomados en serio o preocupación por la confidencialidad. Muchas y muchos prefieren hablar primero con alguien de su edad. A esto se suma un acceso profundamente desigual a la atención psicológica, que los grupos consideran que debería ser un derecho y no un privilegio.

“A veces no pedimos ayuda porque pensamos que no nos darán importancia”.

“A veces no lo contamos para que no se extienda; nos preocupa que el adulto lo explique a más gente”.

“Que no nos ignoren, como si fuéramos invisibles”.

“El sistema de salud está diseñado para curar el cuerpo, pero se olvida de cuidar la mente”.



4. Entorno y naturaleza

Un barrio ruidoso y sin parques se asocia a peor estado de ánimo, mientras que el contacto con la naturaleza y el descanso se perciben como pilares del bienestar.

“Tendría que haber más parques cerca de casa; un barrio con menos ruido y más árboles ayuda a estar mejor”.





Conclusiones y propuestas de chicas y chicos sobre salud y alianzas

Las conclusiones de este reto giran en torno a una misma idea: el bienestar es siempre relacional, nunca individual, y depende de que los distintos apoyos (familiares, educativos, sanitarios y comunitarios) trabajen realmente coordinados entre sí.

1. Propuestas sobre alianzas y trabajo en red

Los grupos no se limitan a identificar qué apoyos necesitan, sino que reclaman explícitamente que esos apoyos trabajen coordinados entre sí. Reconocen que cuando los recursos actúan de forma aislada, la respuesta a sus necesidades es más lenta y menos eficaz.

“Es importante que la familia, el colegio y los demás se lleven bien”.

“Necesitamos que todas las personas que nos ayudan trabajen juntas”.

“La familia, la educación y la sanidad habrían de ir todos a una y trabajar conjuntamente”.

“Si uno de esos apoyos falla, nos sentimos peor. Cuando todos colaboran, es más fácil solucionar los problemas”.

“La comunicación es súper necesaria; varios trabajos aislados no sirven de nada”.



Los grupos vinculados a alguna asociación de su barrio subrayan además su valor como una red de apoyo crucial. Afirman sentir más cercanía con las entidades sociales de su barrio, que conocen de primera mano su situación y sus necesidades, que con las instituciones municipales, a las que perciben más alejadas de su día a día.

“Obligar a trabajar juntos mañana mismo a las Entidades Comunitarias del barrio con los Servicios Públicos del Ayuntamiento”.

“Las asociaciones locales conocen de verdad las necesidades del barrio y a la gente joven, mientras que los servicios municipales tienen los recursos públicos”.



Reclaman así una coordinación estable entre las entidades del barrio y los servicios municipales para que la limpieza, el mantenimiento y los programas sociales respondan a lo que de verdad se necesita.



2. Propuestas sobre la salud mental como derecho

Chicas y chicos piden ampliar y garantizar el acceso público a la atención psicológica, y formar a las personas adultas -familias, profesorado- para saber escuchar sin juzgar ni minimizar lo que les cuentan.

“Disminuir listas de espera en salud mental. Que haya profesionales en los centros escolares”.

“Hacen falta personas a quien poder explicar lo que nos pasa y que sepan”.

“Si contamos algo, queremos que nos hagan caso y no que lo hagan pequeño”.

“Necesitamos adultos que nos escuchen de verdad”.



Piden también que se hable más de salud mental y bienestar emocional en general, no solo de salud física, y plantean una idea original para poder pedir ayuda con más seguridad: señalar espacios y personas de confianza.

“Se podrían hacer etiquetas para espacios seguros, y tener conocimiento de qué personas hay en cada sitio y son de confianza, para saber a qué sitios y a qué personas se puede pedir ayuda”.



En general, piden el fomento de valores comunitarios: respeto, amabilidad y afecto en el trato cotidiano, como vía para el bienestar individual y colectivo.

3. Propuestas sobre responsabilidad y agencia

Como en los retos anteriores, junto a las demandas dirigidas a personas adultas e instituciones, muchos grupos formulan también su propia responsabilidad dentro de esta red de cuidado mutuo: cuidar de quienes les ayudan, tratar bien a los demás, y estar pendientes de las amistades que puedan sentirse solas.

“Tenemos que cuidar a las personas que nos ayudan. Hay que tratar bien a nuestra familia, a los profesores y a los amigos”.

“Es importante dar las gracias cuando alguien nos ayuda. Tenemos que respetarnos unos a otros”.

“Hay que ayudar a los amigos cuando están mal”.



4. Propuestas de acción

Los grupos de más edad señalan específicamente la falta de equipamientos propios para la infancia y la adolescencia: polideportivo, biblioteca con acceso a internet, espacios culturales y artísticos...

“Faltan espacios públicos e infraestructuras de ocio, cultura y deporte pensadas específicamente para la juventud”.

“Un polideportivo municipal: una instalación deportiva cuidada y equipada donde podamos jugar y entrenar dignamente”.

“No cuentan con un polideportivo municipal, ni con una biblioteca de barrio, ni con salones donde ensayar música o danza”.



Además, las chicas y chicos reclaman espacios públicos limpios y libres de humo, para cuidar la salud colectiva, así como un mayor compromiso institucional y vecinal con la protección y el cuidado del medioambiente.



04

Encuentro presencial / Resultados del proceso





04 | Encuentro presencial / Resultados del proceso

Tras todo el proceso participativo, 30 chicas y chicos representantes de los grupos se reunieron durante un fin de semana para poner en común las propuestas y generar un manifiesto propio que difundir junto con este informe.

El resultado consensuado, queda recogido en este manifiesto elaborado por las niñas, niños y adolescentes participantes.



1 |

Tener espacios de participación donde podamos expresarnos libremente, se nos escuche, y a que los ayuntamientos respeten nuestras opiniones y las tengan en cuenta.



2 |

Tener herramientas para cuidar nuestra salud mental y lugares adecuados a los que acudir cuando tengamos un problema.



3 |

Tener un entorno (medioambiente, ciudades, pueblos, etc.) limpio, sostenible y preparado para el cambio climático (como las olas de calor, las lluvias, etc.).



4 |

Vivir en un entorno seguro, sin violencia o discriminación en nuestras calles, colegios e institutos.



5 |

Que los fondos públicos vayan destinados a hacer centros de niñas, niños y adolescentes, pabellones deportivos en exteriores y espacios de ocio, gratuitos que estén en buenas condiciones.



6 |

Una sanidad pública de calidad, con más plazas y recursos para el personal médico, incluyendo atención psicológica gratuita para todas y todos.



7 |

Una misma educación pública de calidad que garantice oportunidades de futuro independientemente de la zona en que vivas o la situación en la que te encuentres.



8 |

Un transporte público accesible que llegue puntual y a todos los pueblos para poder desplazarnos con libertad.



9 |

Un entorno digital seguro, sin acoso ni discursos de odio en redes sociales, y más educación digital para aprender a movernos en él con criterio.



10 |

Que las familias, la escuela, la sanidad y las entidades de nuestro barrio trabajen juntas, y que ayuntamientos y asociaciones locales colaboren de forma directa y estable para dar respuesta a lo que de verdad necesitamos sin dejar a nadie atrás: seas quien seas, vengas de donde vengas, tengas el color de piel que tengas, o tengas o no alguna discapacidad.

05

Propuestas y conclusiones





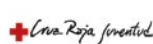
05 | Propuestas y conclusiones

Desde la Plataforma de Infancia, las opiniones y propuestas trasladadas por las niñas, niños y adolescentes son incorporadas en el trabajo de la organización y en los distintos grupos de trabajo que abordan las temáticas de una manera específica.

Además, el propio ejercicio del derecho a participar y a expresar sus opiniones respecto a los temas que interesan a la infancia es uno de los principios de la Plataforma de Infancia, el cual es trasladado y expuesto, también a través de este informe, en los espacios de trabajo y encuentros de la entidad con organismos oficiales como pueden ser ministerios y representantes políticos.

Estos espacios de encuentro pueden ser protagonizados tanto por las organizaciones, como por las chicas y chicos que han trabajado y elaborado sus propuestas. Las opiniones presentadas comienzan ahora su recorrido para ser tenidas en cuenta, incidir y poder formar parte de cambios y mejoras en las políticas de infancia.

Somos una red de más de 70 organizaciones de infancia





SOMOS UNA RED DE MÁS DE 70 ORGANIZACIONES DE INFANCIA

Nuestra **misión** es proteger, promover y defender los derechos de niños, niñas y adolescentes conforme a la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas.

Nuestra **visión** es alcanzar el pleno cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, integrando el esfuerzo de las organizaciones de infancia y de todos los agentes sociales.

Financia



www.plataformadeinfancia.org

